



Save the Children

SALVEMOS NUESTRA EDUCACIÓN

Protejamos el derecho de todo niño y niña a aprender en los planes de respuesta y recuperación para hacer frente a los efectos de la COVID-19

Resumen ejecutivo

La escuela de Hawo, una niña somalí de 13 años, está cerrada en respuesta a la pandemia de COVID-19, al igual que las escuelas de casi mil millones de niños y niñas en todo el mundo.

Esta no es la primera vez que Hawo ve su educación interrumpida. En 2017, cuando una sequía arrasó su pueblo, su familia lo perdió todo. En los últimos tres años, se asentaron en una nueva casa y comenzaron a rehacer sus vidas. Hawo regresó a la escuela y estaba contenta de poder volver a estudiar.

Ahora, la pandemia de COVID-19 ha desestabilizado su vida una vez más.

Al no haber acceso a radio ni televisión en su pueblo, Hawo no cuenta con muchos medios para poder continuar sus estudios mientras la escuela está cerrada.

«No sé cuándo podré volver para continuar mi educación y ver a mis amigos», dice Hawo. «Me preocupa mucho».

«Estoy muy triste por no poder ir a la escuela».



FOTO: SAID FADHANE

LA MAYOR EMERGENCIA EDUCATIVA MUNDIAL DE NUESTRAS VIDAS

Hoy en día, Hawo, como millones de otros niños y niñas de todo el mundo, está perdiendo la esperanza de tener una educación. A principios de abril de 2020, en un esfuerzo por detener la propagación de la COVID-19, se calcula que 1600 millones de estudiantes a nivel mundial, el 91 % del total, habían

dejado de asistir a la escuela. Por primera vez en la historia de la humanidad, una generación entera de niños y niñas de todo el mundo ha visto su educación interrumpida.

Esta emergencia se suma a una crisis educativa ya existente. Las proyecciones más recientes

de la UNESCO sobre el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS 4) —una educación de calidad para cada niño y niña— son nefastas: predicen que para 2030, casi no habrá avances en la reducción del número de niños y niñas sin escolarizar¹. **Esto equivale a millones de niños y niñas que no van a la escuela y no están aprendiendo. Una generación de niños y niñas condenados a tener menos oportunidades en la vida.**

Antes de la pandemia, 258 millones de niños y niñas no asistían a la escuela², entre ellos, 130 millones de niñas³. Incluso cuando iban a la escuela, muchos de ellos no aprendían. El 53 % de los niños y las niñas de 10 años que viven en países de ingresos bajos o medios no saben leer bien, un porcentaje que asciende al 80 % en los países de bajos ingresos⁴.

A tan solo diez años de la fecha prevista para lograr el ODS 4, la pregunta de cómo el mundo se propone reducir las brechas cada vez mayores entre la retórica de los compromisos en materia de educación y la realidad sobre el terreno ha adquirido un carácter más urgente.

Los niños y las niñas en la mayor situación de pobreza y marginación corren riesgo, especialmente de perder la oportunidad de tener una educación y de no regresar a las aulas.

Las escuelas no solo son un espacio donde los niños y las niñas aprenden. Para muchos son un lugar seguro donde reciben una comida, acceden a servicios de salud, incluidos los de salud mental, y juegan con sus amigos. Los docentes pueden ser quienes están en primera línea para proteger a la infancia y responder a sus necesidades. Sin embargo, con las escuelas

cerradas, los niños y las niñas no tienen acceso a estos servicios esenciales que el entorno escolar puede ofrecer.

A medida que la cantidad de casos de COVID-19 comienza a reducirse en algunos países, los centros para la primera infancia y las escuelas han empezado a reabrir sus puertas y los niños y las niñas están regresando a ellos. Se enfrentan a desafíos al tener que intentar aprender en un entorno en el que el virus todavía existe y las escuelas deben adaptarse a la nueva realidad: el distanciamiento físico, el aprendizaje por turnos, una mayor atención a las prácticas de higiene y preocupaciones por el bienestar de la infancia.

Puede que los niños y las niñas más vulnerables del mundo ya no estuvieran asistiendo a la escuela y, si lo hacían, es posible que ahora no regresen. Entre ellos, se cuentan los siguientes:

- Las niñas y los niños sumidos en la pobreza por la COVID-19, que pueden verse obligados a trabajar porque sus familias no pueden poner comida en la mesa o darles un techo.
- Las niñas adolescentes que ahora se enfrentan a un mayor riesgo de violencia de género, embarazos precoces o matrimonio infantil, que las atraparán en un círculo de violencia y pobreza y les negará la posibilidad de desarrollar su potencial.
- Las niñas y los niños refugiados y desplazados internos —como los rohinyás, obligados a abandonar Birmania, o los sirios que tuvieron que huir del conflicto— que viven en campamentos y asentamientos hacinados con escasa o nula asistencia sanitaria básica y limitadas oportunidades de aprendizaje.
- Las niñas y los niños que viven en zonas de conflicto, que están en riesgo de ser reclutados por grupos armados; los niños y las niñas obligados a realizar trabajos peligrosos y en condiciones de explotación; las niñas que se ven forzadas a contraer matrimonio y tener embarazos precoces.
- Las niñas y los niños con discapacidad para los que ya es difícil acceder a una educación inclusiva. Antes de la pandemia, de todos los niños y las niñas sin escolarizar, el 15 % eran niños y niñas con discapacidades⁵.

Millones de niños y niñas corren el riesgo de perder la oportunidad de tener una educación. El precio que tendrán que pagar es su futuro.

Incluso en el caso de que regresen a la escuela, muchos niños y niñas habrán sufrido retrocesos en su aprendizaje y bienestar. En los países de bajos ingresos y en situación de conflicto, los niños y las niñas en la mayor situación de pobreza no tienen acceso a Internet ni a equipos para realizar



Como parte de la respuesta a la COVID-19 en Uganda, Save the Children ha distribuido kits de aprendizaje a más de 100 000 niños y niñas de todo el país.

aprendizaje en línea. Sus padres pueden no saber ni leer ni escribir. Incluso si los niños y las niñas en esta situación pueden acceder a materiales impresos, es poco probable que estén en condiciones de continuar aprendiendo a un nivel satisfactorio. Sin la seguridad, la protección y el apoyo que brindan las escuelas y los docentes, muchos niños y niñas habrán padecido estrés y ansiedad, además de los efectos socioeconómicos de la crisis en familias y hogares que ya tenían dificultades.

La comunidad internacional espera que, en no mucho tiempo, se encuentre, produzca y distribuya a nivel mundial una vacuna contra la COVID-19 y que el mundo sea un lugar más seguro. **Sin embargo, a menos que se tomen medidas ahora, el legado de la pandemia a largo plazo será el aumento de las desigualdades que tendrá un impacto devastador en la educación de los niños y las niñas.**

El nuevo análisis realizado para este informe muestra cómo, en algunos de los países que corren más riesgo de quedarse rezagados, la COVID-19 puede afectar tanto el financiamiento de la educación como su impartición.

Sabemos por crisis anteriores que, cuanto más tiempo los niños y las niñas están sin ir a la escuela, mayor es el riesgo de que no regresen.

El análisis que hemos llevado a cabo examina en qué países es mayor el riesgo de que el progreso hacia el logro del ODS 4 se estanque o incluso retroceda debido al impacto de la pandemia. Sugiere que hasta 9,7 millones de niños y niñas están en peligro de abandonar la escuela debido al aumento de la pobreza infantil.

Hemos identificado 12 países (Afganistán, Chad, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Liberia, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria, Pakistán, Senegal y Yemen) que corren un «riesgo extremo» de quedarse rezagados en el progreso hacia el logro del ODS 4.

Esto tiene lugar en un momento en que, a medida que los Gobiernos reorienten el gasto hacia la respuesta sanitaria y económica a la pandemia, cabe esperar que los presupuestos para educación estén bajo presión.

Según nuestro análisis, se estima que, en los países de ingresos bajos y medios, las consecuencias económicas de la pandemia podrían dar lugar a un déficit de financiamiento de la educación de 77 000 millones de dólares en el curso de los próximos dos años.

Esta situación se produce precisamente cuando las nuevas estimaciones de la UNESCO sugieren que la ayuda para educación podría reducirse en un 12 %⁶.

Para que el mundo se recupere de esta crisis, es fundamental llevar a cabo una acción global coordinada en materia de educación. No podemos permanecer sentados y ver cómo la COVID-19 priva a más millones de niños y niñas del futuro que se merecen. Por eso, Save the Children está trabajando con la infancia, los padres y las madres, los cuidadores, los docentes y los líderes mundiales para salvar la educación de una generación. Juntos, podemos asegurarnos de que los niños y las niñas de todo el mundo obtengan una educación de calidad para que puedan tener la oportunidad de hacer realidad sus sueños y esperanzas.

El impacto del cierre de las escuelas en una generación de niños y niñas será inmenso. Esta es una emergencia educativa que requiere una acción inmediata. Debemos actuar ahora para salvar la educación y las oportunidades de vida de una generación de niños y niñas.

En este momento de crisis sin precedentes, el mundo debe unirse para proteger la educación y hacer que ocupe un lugar central en los esfuerzos de recuperación a escala internacional.

Los Gobiernos y los donantes deben actuar en los siguientes cinco ámbitos para superar esta crisis y lograr una mejor reconstrucción a fin de alcanzar el ODS 4 en 2030.

1. **PLANIFICACIÓN: acordar e implementar un plan de acción global en materia de educación para hacer frente a los efectos de la COVID-19.** Esta emergencia educativa mundial requiere una respuesta global y coordinada que esté bien planificada, sea inclusiva y tenga perspectiva de género, con monitoreo y rendición de cuentas adecuados.
2. **INVERSIÓN: comprometerse a aumentar el financiamiento de la educación para recuperarse de la crisis.** Hacemos un llamado a los donantes para que inviertan a fin de garantizar que el plan de acción en materia educativa dirigido a hacer frente a los efectos de la COVID-19 tenga los recursos necesarios para su implementación. Se deben movilizar 35 000 millones de dólares, incluidos al menos 10 000 millones de dólares en subvenciones, a través del Banco Mundial y otros bancos multilaterales de desarrollo para que la Asociación Internacional de Fomento cuente con un presupuesto suplementario antes de las reuniones anuales de octubre 2020.

3. **APRENDIZAJE: las intervenciones deben garantizar que los niños y las niñas más marginados aprendan.** Los Gobiernos nacionales deben desarrollar e implementar planes nacionales de respuesta y recuperación en materia de educación para hacer frente a los efectos de la COVID-19, que incluyan acciones específicas orientadas a garantizar oportunidades de aprendizaje para los niños y las niñas más marginados. **Esta acción debe lograr lo siguiente:**
- Garantizar que los programas de educación a distancia lleguen a los niños y las niñas más marginados.
 - Asegurar a los docentes la continuidad de sus salarios y el pago de incentivos.
 - Llevar a cabo campañas inclusivas y sensibles a las cuestiones de género para promover la vuelta a la escuela.
 - Evaluar el aprendizaje de cada niño y niña cuando vuelva a la escuela, a fin de identificar las necesidades de refuerzo educativo.
 - Establecer intervenciones específicas y ampliar la protección social para que los niños y las niñas más marginados vuelvan a la escuela.
 - Abordar las barreras de género al acceso a la educación, incluidas las leyes, las políticas y las normas sociales perjudiciales que impiden que las niñas continúen su educación.
4. **PROTECCIÓN: velar por que todos los niños y las niñas estén bien, sanos y seguros tanto mientras no estén yendo a la escuela como a su regreso, mediante la adopción de las siguientes medidas:**
- Garantizar que las escuelas sean entornos seguros para que los niños y las niñas puedan regresar y contar con un plan de contingencia en caso de que tengan que cerrar de nuevo.
 - Proporcionar alimentos a los niños y las niñas que normalmente dependen de las comidas escolares.
 - Implementar programas de salud y derechos sexuales y reproductivos, y abordar la violencia de género.
- Garantizar que los sistemas de notificación y derivación orientados a la protección de la infancia se puedan adaptar en caso de que las escuelas cierren.
 - Reducir al mínimo el uso de las escuelas como centros de atención de la salud y de cuarentena.
5. **SEGUIMIENTO: se debe hacer un seguimiento de los esfuerzos por implementar y financiar el plan de acción global en materia de educación y garantizar que los actores involucrados rindan cuentas.** La comunidad educativa debe reunirse urgentemente a fin de coordinar acciones y liderar el proceso de seguimiento en los tres ámbitos prioritarios señalados en el informe, a saber:
- Mantener el aprendizaje vivo mientras las escuelas estén cerradas.
 - Prepararse para que la reapertura de las escuelas sea segura.
 - Reconstruir sistemas educativos mejores y más resilientes.

NOTAS

¹ UNESCO (2019), *Cumplir los compromisos: ¿van los países por el buen camino para alcanzar el ODS 4?* https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000369009_spa.

² UNESCO (2019), *New Methodology Shows that 258 Million Children, Adolescents and Youth Are Out of School.* <http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/new-methodology-shows-258-million-children-adolescents-and-youth-are-out-school.pdf>.

³ Malala Fund (2016), *New report says 130 million girls are out of school — so how did that number get so high?* <https://blog.malala.org/new-report-says-130-million-girls-are-out-of-school-so-how-did-that-number-get-so-high-162d8e2f2570>.

⁴ Banco Mundial (2019), *¿Por qué hay que enfocarse en el aprendizaje?* <https://blogs.worldbank.org/es/education/por-que-hay-que-enfocarse-en-el-aprendizaje>.

⁵ Informe GEM de la UNESCO (2020), *Resumen del Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2020: Inclusión y educación: todos sin excepción.* https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373721_spa.

⁶ Informe GEM de la UNESCO (2020), *COVID-19 is a serious threat to aid to education recovery* (disponible próximamente).

Algunos nombres han sido cambiados para proteger las identidades.

Save the Children considera que todos los niños y todas las niñas merecen tener un futuro. Trabajamos alrededor del mundo para ofrecer a la infancia un buen comienzo en la vida, y la oportunidad de aprender y de estar protegida frente a la violencia o cualquier otro daño.

Cuando se desata una crisis, y los niños y las niñas son más vulnerables, siempre estamos entre los primeros en responder y los últimos en irnos. Atendemos las necesidades de los niños y las niñas y nos aseguramos de que sus voces sean escuchadas. Conseguimos cambios duraderos en la vida de millones de niños y niñas, incluso en las de aquellos a los que cuesta más llegar.

Hacemos cuanto sea necesario por los niños y las niñas, todos los días y en momentos de crisis, para transformar sus vidas y el futuro que compartimos.

Publicación:
Save the Children
St Vincent House
30 Orange Street
London WC2H 7HH
UK

saveethechildren.net

Publicado por primera vez en 2020

© Save the Children 2020